



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2026

PONENCIA

Leslie Pérez Cáceres

Directora Magister en Ingeniería Informática

Estimadas autoridades, colegas, funcionarias, funcionarios y estudiantes:

Quisiera compartir una reflexión y parte de nuestra experiencia desde la Facultad de Ingeniería.

En el mundo, las mujeres representan solo el 35% de quienes se gradúan en carreras STEM. En Chile, son el 21,9% de la matrícula en primer año. La ingeniería es una de las disciplinas con una evidente baja participación femenina. ¿Por qué tantas mujeres no la consideran una opción?

Una explicación común es que las mujeres tenemos otros intereses, como el cuidado de las personas y el bienestar colectivo. Como si la ingeniería no tuviera relación con eso. La ingeniería la hacemos personas y para las personas. En equipos, transformamos los avances científicos y tecnológicos en soluciones que influyen directamente en el bienestar de la sociedad. Quizás no siempre hemos sabido explicar bien qué y por qué lo hacemos.

El fenómeno comienza temprano. Alrededor de los seis años, muchas niñas empiezan a asociar más la inteligencia con el género masculino que con el propio. Pronto, las matemáticas ya “no son para ellas”.

Esto no ocurre porque las niñas tengan menos capacidades, sino porque desde la infancia niños y niñas reciben señales sobre lo que se espera de ellos según su género. Estas ideas se vuelven límites que influyen en los intereses, las capacidades que reconocemos y los futuros que niños y niñas pueden imaginar.

Cuando una niña descarta la ingeniería porque piensa que “no es para ella”, pierde la ingeniería y pierde la sociedad. La ingeniería silenciosamente sostiene gran parte



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2026

“Viviendo en la **verdad** y en el **amor**” (Ef. 4, 15)

de la infraestructura técnica y tecnológica que utilizamos a diario. Basta pensar que para asistir a este claustro y realizarlo, utilizamos inadvertidamente, el trabajo de cientos de ingenieras e ingenieros. Sin duda, nuestra sociedad necesita todo el talento disponible en ingeniería para los desafíos del futuro.

Más mujeres en ingeniería, son equipos más diversos y es una mejor ingeniería. El género no determina nuestra capacidad, pero si nuestras experiencias y estas perspectivas diferentes son valiosas.

Un ejemplo simple. En choques frontales, las mujeres tienen un 46% más de riesgo de sufrir lesiones los hombres. La razón, durante décadas, gran parte de las pruebas de seguridad se hizo con modelos basados principalmente en el cuerpo masculino.

¿Cómo puede ser que una característica de cerca de la mitad de la población quede fuera del análisis? Los equipos diversos nos permiten formular preguntas que podrían pasar inadvertidas. Eso, es hacer una mejor ingeniería.

Esta reflexión también se aplica a otros campos del conocimiento y a la vida universitaria. De ahí la relevancia de tener nuestra primera Política de Equidad de Género. Incorporar esta perspectiva en nuestras decisiones no es algo accesorio, sino una buena práctica académica y profesional. Y nos invita a preguntarnos: ¿qué papel queremos asumir como universidad de excelencia frente a estos desafíos?

En 2023 el Decanato de la Facultad de Ingeniería creó el Área de Participación y Liderazgo Femenino, que tengo el honor de dirigir. Al alero del proyecto Ingeniería 2030, nuestra Facultad contó, por primera vez, con un área dedicada a promover la participación de las mujeres. Quiero agradecer a nuestro decano, Gianni Olguín, por creer en este proyecto y por comprometerse con la idea de una Facultad capaz de mostrarle a la sociedad que la ingeniería es una disciplina inclusiva.

Realizamos nuestro primer diagnóstico de brechas de género y desarrollamos un programa formativo. Este incluyó una formación inicial en perspectiva de género que fue implementada en todas nuestras Escuelas. Para esto trabajamos junto a la Dirección de Equidad de Género a quien agradezco sinceramente por su apoyo constante.



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2026

“Viviendo en la **verdad** y en el **amor**” (Ef. 4, 15)

Agradezco también a cada una de las Escuelas por su colaboración y a las académicas y académicos que compartieron sus experiencias, inquietudes, e ideas. Hoy, cada Escuela cuenta con un representante del área, lo que nos permite coordinar esfuerzos y apoyar nuevas iniciativas. Quiero decir que estoy muy orgullosa de la comunidad de la Facultad.

Estos años hemos visibilizado la trayectoria de académicas y estudiantes destacadas, porque queremos que las futuras ingenieras encuentren referentes PUCV que las inspiren. También hemos organizado diversas iniciativas, junto a proyectos como InES Género, Science Up, InES I+D y Conocimientos 2030.

Creamos el programa “Creando con Ingenio” con el que buscamos que niños y niñas reconozcan la ingeniería como una disciplina creativa, colaborativa y abierta a todos y todas. Hasta ahora, cerca de 900 niñas y niños han participado en sus actividades. Este trabajo, junto con otros esfuerzos de la Facultad, ha contribuido a que la admisión femenina aumente de un 21% a un 28% desde el 2023.

Continuaremos impulsando la perspectiva de género como herramienta para que esté presente en la formación, la investigación, las tecnologías y la toma de decisiones. No solo porque una norma lo indique, sino por la convicción de que hacerlo potencia nuestra labor.

Este desafío no corresponde solo a un área o a una dirección. Reunidos en este Claustro como comunidad PUCV, los invito a trabajar juntos para construir una Universidad que sea referente en estos temas; donde el género no limite las oportunidades y donde la diversidad sea un valor reconocido en todas las dimensiones de su quehacer.

Muchas gracias.